

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La relación yo-mundo en el caso Bill: una lectura desde la perspectiva griega.

Beretervide, Virginia.

Cita:

Beretervide, Virginia (2007). *La relación yo-mundo en el caso Bill: una lectura desde la perspectiva griega*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/118>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/m08>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA RELACIÓN YO-MUNDO EN EL CASO BILL: UNA LECTURA DESDE LA PERSPECTIVA GRIEGA

Beretervide, Virginia
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La resiliencia, en tanto la capacidad que tienen las personas para soportar una crisis o una adversidad, recobrar y salir fortalecido, es un fenómeno que permite la lucha por la supervivencia, siendo por lo tanto tan antiguo como la misma humanidad aunque no se lo haya reconocido antes con este vocablo. El intento de este trabajo será rastrear las posibles raíces griegas de esta noción, centrándose en especial en la noción estoica de "oikeiosis", término que designa la percepción y la apropiación de sí que hace que cada ser vivo se experimente como perteneciente a sí mismo, inclinándose a la búsqueda de aquello que le permite autopreservarse para poder seguir existiendo y en noción de "ataraxia", más propiamente epicúrea Otro nexo puede encontrarse en Platón, en la "fortaleza" y "templanza", dos de las cuatro virtudes principales, desarrolladas posteriormente por el pensamiento cristiano en Sto. Tomás La resiliencia habla de actitudes, acciones y estímulos con las cuales uno se enfrenta con la vida en su conjunto, de ese ánimo con el que cada uno se acepta a sí mismo como figura básica de su existencia.

Palabras clave

Resiliencia Pensamiento Griego Medieval

ABSTRACT

CONFRONTATION I-WORLD IN BILL:
READING FROM THE GREEK THOUGHT

Resilience, like capacity for suffering crisis or adversity, for recovering and becoming stronger allows fighting for survivorship. This phenomenon is older than the humanity, though this word hadn't been known before now. This paper tries to finding out possible Greek roots of this concept. It considers specially the epicurean notion of ataraxia and the stoic concept of oikeiosis which names the self-perception or self-appropriation that causes every one experiences self-belonging and looks for self-preservation. Other source can be found in Plato's concept of strength and temperance. They're two of the four principal virtues later developed by S. Thomas, the Christian thinker. Resilience talks about attitudes, actions and stimulus for facing own life. It talks about mood to accept oneself an own existence.

Key words

Resilience Greek Medieval Thought

La relación yo-mundo en el caso Bill -el paciente de Masud Kahn- puede considerarse un claro ejemplo del fenómeno de "resiliencia", entendida ésta como la capacidad que tienen las personas para soportar una crisis o una adversidad, recobrar y salir fortalecido.

En la búsqueda de nociones que nos puedan acercar a esta capacidad y a la relación con el mundo, desde una lectura griega, y aplicarlas en lo posible a la hermenéutica del caso Bill, encontramos una noción muy característica de los estoicos, una de las escuelas helenísticas del período postaristotélico: es la noción de "oikeiosis", (cuya raíz es "oikos", casa, morada) que alude a la percepción que el ser vivo tiene de sí mismo al cabo de un proceso de retrotraimiento sobre sí que hace que se experimente y que tienda al desarrollo de su naturaleza. Este término hace referencia, por lo tanto, a la inclinación de cada cosa viviente sobre sí misma, en la búsqueda de aquello que le permite autopreservarse, ya que está en nuestras ordenes biológicas luchar por la supervivencia, adaptarnos a las circunstancias más ingratas. Comenzamos a interactuar con el medio desde el momento mismo de nuestro nacimiento y el primer impulso es siempre hacia la autoconservación.

Para Séneca, filósofo del estoicismo romano, cada ser en el mundo viene llamado a mostrar su auténtica naturaleza. Al descubrirla y actuar de acuerdo a ella, cada ser va evitando todo aquello que obstaculiza su existencia y buscando activamente lo que le permite seguir existiendo, de tal manera que esta apropiación del propio ser va acompañada por la tendencia hacia lo que le es útil y el repudio de lo que le es dañino.

De ahí que la verdadera naturaleza de un ser viviente sea aquello que, además de definirle, lo autopreserva. En el caso de los seres humanos será vivir de acuerdo al lógos o la razón, que es la que conforma su verdadera naturaleza, y asimismo esta razón será como el principio de unificación entre los seres, ya que al reconocer en los demás la misma razón que aparece como un rasgo de sí mismo, hace que desarrolle un apego o familiaridad con los demás como sus congéneres.

En el caso relatado por M. Khan, Bill parecería estar perfectamente enmarcado en este contexto de la "oikeiosis" estoica, dado ese sentido innato de autopreservación y supervivencia que logró mantenerlo en medio de todas las adversidades de su vida. Pero la "oikeiosis" parece quedarse en la concepción de un individuo como mero portador de rasgos estáticos e internos, sin llegar a esa transacción elaborativa de la personalidad que se elabora entre los componentes del ambiente y la predisposición de cada individuo. Al buscar Bill su autoprotección y autopreservación mediante el alarde de su patología sexual, no llegó a realizar esa interacción entre persona y entorno que supone el auténtico proceso de resiliencia,. No en vano cita M. Khan sus palabras: "no he sido jamás abrazado o envuelto con deseo, amor y anhelo".

Tampoco logra Bill esa capacidad propia de la resiliencia que implica no sólo resistir sino enfrentarse a las circunstancias difíciles forjando un comportamiento vital positivo y dejándose transformar por ellas, si bien logró trabajar, investigar y ejercer su creatividad. La observación pasiva y fría que hace Bill del dolor ajeno lo llevó a la negación de lo externo, a tal punto de provocar una sensación de vacío. Esto le permitió, innegablemente, no sufrir, resistir, pero en una resistencia llevada al extremo, originante de esa escisión interior entre yo y mundo que nos hace creer que un individuo podría escapar de su

contexto sin entretenerse con su mundo o con los medios circundantes, afectivos y verbales. No puede ignorarse aquí la mala influencia de la madre que con los tempranos relatos al niño de sus experiencias sexuales, fue un determinante incuestionable de sus comportamientos. Esto lo afectó no sólo en sus relaciones primarias, sino también en la falencia para la estructuración posterior de una vida psíquica y para el desarrollo de las condiciones yóicas y autónomas que constituyen el núcleo de su realidad interna. Su sobrevivencia, su vuelta sobre sí, fue más bien una ausencia a sí mismo. Por eso M. Khan le hace ver la importancia del viaje desde la predestinación tejida por los sufrimientos, por las andanzas del falso self perdido en sus relaciones fetichistas, hasta llegar a su destino como persona.

La noción platónica y del posterior pensamiento cristiano de fortaleza, completa y expande la noción de "oikeiosis" como fuente de la resiliencia.

Platón hace referencia a las cuatro virtudes principales, dentro de las cuales están la valentía o fortaleza y la templanza, que podrían relacionarse con la resiliencia. Hay una relación intrínseca en Platón entre las distintas virtudes: la más alta forma de valor será la de enfrentarse a las seducciones del placer sin ser dominado por ellas, y así convierte al valor en una manifestación de la templanza.

En la línea platónica, y ya dentro del posterior pensamiento cristiano, el valor o valentía, que podría referirse a la resiliencia, no significa solamente aguantar en el peligro sino que comienza por aceptarse a sí mismo como se es y a partir de eso entrar en una disposición de espíritu que es el modo como cada uno se enfrenta con la vida en su conjunto. El valor o fortaleza es la disposición a percibir la exigencia de la vida y sentirse impedido a respetarse a sí mismo haciéndole frente. Esto implica una ejercitación del ánimo en ir construyendo la confianza para actuar, para entrar en vinculaciones, para ir viviendo hacia el propio porvenir. Es el ánimo que se atreve con el futuro, que lo ve como su propia tarea.

Sto. Tomás relaciona la virtud de la fortaleza con el acto de "resistir" (*sustinere*: tolerar, aguantar) que consiste en no doblegarse frente a las dificultades que persisten por largo tiempo. Este acto de resistir conlleva un ánimo que no se deje quebrantar, y en esto entronca la virtud de la paciencia como parte integrante de la fortaleza.

Resistir, dice Tomás de Aquino, implica un esfuerzo continuado bajo la opresión de fuertes padecimientos: "es más difícil permanecer inmóvil largo tiempo que acometer algo arduo movido por un impulso momentáneo" (Suma Teológica, II-II, q.123, a. 6 ad 1).

Surge de esto la relación con el sentido de la palabra griega "*hypomone*", con la que se designa a la paciencia, a la perseverancia, al poder de resistencia, y que tiene relación con el verbo "*hypomeno*" que quiere decir "permanecer bajo", con la cual designan a la paciencia como un "quedar bajo" los acontecimientos que amenazan. A su vez el verbo "*meno*" quiere decir permanecer, quedar firme de pie, quedarse en su sitio, habitar.

Lo que sugiere esta línea conceptual es la actitud de permanencia inmutable en el ser bajo el flujo de los acontecimientos amenazantes, el mantenerse firme y fiel a sí mismo en adhesión al propio ser, lo que va a conformar la identidad.

¿De qué manera surge de esto la relación con la actitud resiliente?

En primer lugar porque es la que permanece fija en una base sólida, la que hunde su raíz en el núcleo energético que se mantiene inmutable bajo los cambios y le permite resistir lo adverso. Desde esta perspectiva podría quedar totalmente enmarcada en la actitud de la "oikeiosis", La resiliencia en el caso Bill parece ser vivida a la manera puramente estoica, que se enfrenta al mundo como realidad oprimente y agobiante y no como un plexo de significaciones que apelan a la interioridad. Desde esta perspectiva, se llega a una actitud de retraimiento y distanciamiento de la realidad, a una reversión sobre sí que lleva a un rígido afincamiento en la propia inmanencia, a un aislamiento u absolutización del yo, aislamiento que se opone a la verdadera interioridad porque no está llamado y nutrido

desde afuera sino enredado en sí mismo. De esta manera, la buscada autopertenencia y libertad interior queda en el vacío, en una pretensión descarnada y desposeída de sentido, porque no está referida a valores objetivos, no se autotranscende, no resignifica el mundo ni modela su propio destino desde una auténtica comunicación con él.

Pero la resiliencia es un concepto multidimensional, más amplio que la simple resistencia para hacer frente a las adversidades y que incluye otros componentes que trascienden el mero repliegue en la interioridad apelando a una energía no sólo dentro sino fuera de sí mismo; no se genera, por lo tanto, sólo desde el lado de un proceso interior o sólo desde el lado de un entorno, sino en el anudamiento permanente del proceso íntimo con el contexto del mundo.

A este respecto hay varios hilos que le va tirando sutilmente M. Khan a su paciente, como cuando le dice que él no tiene inconsciente, que "sólo existió y observó" pero no vivió o compartió la vida con el "otro" (madre, familia, vida social) Cuando Bill narra que sólo robaba alimentos para él, sin compartir ni aceptar nada, denota una capacidad de sobrevivencia, pero en la ausencia a sí mismo, sin tener un objeto interno, porque no había tenido un espacio psíquico interno. Sentía que durante toda su vida había "puesto en acto la situación de su madre".

Apoyándose en la reflexión que hace cuando dice: "el soimême pinchado no llega muy lejos", M. Khan le dice que él en su vida ha logrado convertirse en persona pero ahora debe enfrentarse a la difícil tarea de llegar a ser un "solo acompañado": ahora debe abarcar al otro y debe llegar a la independencia pero compartida con el otro.

Si la fortaleza implica como punto de partida forjarse un centro anímico interior que sea capaz de reemplazarse a sí mismo, de resistir todas las cargas, de ser dueño de sí, lo cual no se puede lograr si no se está adherido a un sentido, un bien o un valor que resignifique el mundo, ésta es la tarea que quizá le quedó pendiente a Bill en su crecimiento personal y en el desarrollo de sus propias virtualidades: el salto desde esa fuerte afirmación de sí que lo caracterizaba, desde esa firmeza y adhesión a su propio ser, que lo mantuvo fiel a sí mismo y fiel a su propio lugar, hasta lograr restablecer su relación con el mundo y con los otros, hacerlos suyos, personales y significantes.

Es quizás en esta falencia en donde salta la necesidad de algo que estuvo ausente en la vida de Bill: unas adecuadas relaciones afectivas primarias que constituyeran los cimientos sobre los cuales se pudiera apoyarse la resiliencia, esa fortaleza no exenta de vulnerabilidad pero que va más allá de ella, esa actitud con la cual uno se enfrenta con la vida en su conjunto que conforma el ánimo con que cada persona se acepta a sí misma como figura básica de su existencia

BIBLIOGRAFÍA

- AQUINO, T. de: Suma Teológica, Salamanca, B. A.C., II-II, q. 123 a 128 **
- CAMPS, V.: Historia de la Ética, Barcelona, Crítica, 1989-92.
- CAPELLE, W. Historia de la Filosofía Griega, Madrid, Gredos, 1993
- CYRULNIK, B.: La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia, Granica, Bs.As., 2001.; Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida, Gedisa, Madrid, 2002.
- MASUD R. KAHN, M.: "Neurosis de destino, falso self y destino. Notas clínicas: la fase final", Revista de Psicoanálisis (APA, Argentina), 1986, Tomo XLVI, Nº 2, pp. 253-280
- MONDOLFO, R.: El pensamiento antiguo, Tomo II, Losada, Bs. As., 2003; La comprensión del sujeto humano en la cultura antigua, Eudeba, Bs.As., 1968.
- PLATÓN: La República, Madrid, Gredos, 1982., TomoIV.
- REALE, G. y ANTISERI, D.: Historia del pensamiento filosófico y científico, Antigüedad y Edad Media, Barcelona, Herder, 1995, Tomo I.
- SÉNECA, L.A.: "Sobre la Providencia" y "Sobre la felicidad" en Diálogos, Madrid, Tecnos, 1986.
- SOLVEYRA, M.M.: "La fuerza interior de la paciencia" en Komar, E.: Vida llena de sentido", Fund. Bank Boston, Bs.As., 1999, p.143-160.
- VANISTENDAEL, S.: La resiliencia en lo cotidiano en Manciaux (comp): La resiliencia, resistir y rehacerse, Madrid, Gedisa, 2003.